EDITORIAL PABLO de la TORRIENTE





VAMOS A DIBUJAR



CECILIO AVILES

HISTORIETAS





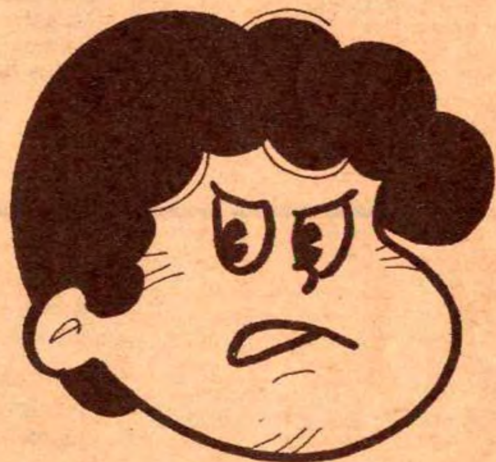
50 c.





VAMOS A DIBUJAR

CECILIO AVILES







INDICE

Edición: Francisco Blanco
Diseño: Gladys Gómez
Realización: Felipe Santiago Díaz Bravo

Fotografías: Félix Arencibia, Ariel Laugart, Armando Velázquez y Mercader

Bibliografía

Arenas, José Luis: Dermopapiloscopa, Cuba, 1970
Loomis, Andrew: Dibujo de Cabeza y manos, Buenos Aires, Argentina. Parramon, José Ma.: Como dibujar la anatomía del cuerpo humano, Barcelona, España.

Unión de Periodistas de Cuba
23 esq. a I, Vedado, Ciudad de La Habana, Cuba

Impreso en el Establecimiento "Jesús Menéndez" del Combinado de revistas y otros medios de propaganda "Federico Engels".

Amigo lector:

La acción de dibujar es solo posible, gracias a la convergencia armónica de tres factores fundamentales: aptitud, práctica y observación.

Es precisamente uno de estos tres factores, la observación, la que abordaremos en nuestro libro, con la pretensión de contribuir, en algún modo, a que se anime en usted esta necesaria cualidad.

Cultivar la observación es de trascendental importancia para el trabajo artístico, ya que ello posibilita un mayor, y mejor grado de percepción.

Este mecanismo permite ver más nítidamente los fenómenos, para penetrar, y captar fácilmente los sutiles matices de cada modelo en particular.

Para lograr ser un buen artífice del dibujo, es necesario poseer aptitud, es decir, la disposición natural que viabiliza la apetencia de expresión artística. Esta disposición nace con el sujeto, él la recibe mediante un proceso biológico en el mismo vientre materno.

Esta aptitud es susceptible de ser enriquecida mediante una educación técnica y estética, pero es, regularmente, imposible adquirirla mediante métodos didácticos. El artista nace, no se fabrica.

Si queremos obtener progresos en esta profesión, es imprescindible una consecuente vocación. Junto a la aptitud debe marchar parejamente una coherente actitud. No basta con tener una excelente disposición natural. Ella debe expresarse mediante una férrea voluntad artística. El camino de éxito solo es posible transitarlo, conduciendo nuestra aptitud con resortes que nos motiven a dibujar incansablemente.

La vocación o voluntad artística estimula una práctica constante. En el arte, realmente es más importante el trabajo práctico que el retórico o especulativo. Pero esta labor práctica ha de ejecutarse con un espíritu reflexivo. El mismo se condiciona mediante varios elementos, entre ellos está la observación.

La observación nos va a permitir una incursión precisa en nuestro universo de imágenes. Es de hecho un instrumento propicio, que contribuye a captar y reflejar los objetos visuales que nos propongamos plasmar plásticamente.

Este propósito analítico, estará enfocado en nuestro estudio a observar y a descodificar uno de los componentes más importantes del ser humano: la cabeza. La hemos escogido, por constituir también una de las partes de mayor expresividad de las personas.

Para nuestro análisis emplearemos un sistema eminentemente gráfico, descomponiendo cada uno de los elementos que conforman la cabeza y estudiándolo separadamente primero, y en conjunto después.

El método que adoptaremos será el de exponer diferentes ejemplos valiéndonos de una línea esquemática, que conduzca dinámicamente nuestra pretensión metodológica.

Concluiremos la exposición, con un conjunto de ilustraciones de facturas más complejas, y de mayor acabado plástico, que contribuyan a reforzar el sentido de su apreciación visual.

Retomaremos algunas de las consideraciones que sobre el tema han propuesto determinados autores y expondremos otras, que por una razón u otra han sido obviadas por ellos. Por ejemplo, haremos reflexión alrededor de aspectos que adquieren relieves ideológicos, manifestados en tendencias conceptuales que proponen estereotipos estéticos que restringen el amplio espectro de la etnia universal.

Veremos, como en múltiples ocasiones, los esquemas sugeridos en diferentes volúmenes que tratan sobre la anatomía artística, carecen, en algunos momentos, de la categórica exactitud que propugnan.

Nuestra reflexión nos ayudará también a observar el interesante proceso del mestizaje, el cual propone, e impone, una nueva visión de patrones, que anula, en cierta medida, los estereotipados esquemas propuestos en la mayoría de los trabajos que se relacionan con esta temática.

Confirmaremos además, cómo cualquier cabeza humana se puede enmarcar dentro de una estructura geométrica simple. De igual modo nos percataremos que cada persona, por lo regular, siempre tiene uno o varios detalles que la identifica e individualiza, pero que a la vez estos se pueden repetir en otras personas, permitiendo que se pueda establecer cierto grado de clasificación.

Gracias a esta relación de elementos, que por su configuración son comunes a varios individuos, se puede ubicar a estos en grupos. De esta manera se observará agrupaciones en que lo característico sea tener la frente ancha o estrecha; el mentón redondo o cuadrado; los labios finos o gruesos; los ojos almendrados u oblícuos, y las narices rectas o agudas, entre otros detalles.

Consideramos oportuno puntualizar, que el método a que nos referimos, simplemente es un instrumento que nos auxiliará, específicamente, desde el punto de vista estructural, es decir, en lo relacionado a la forma. Lo que pudiéramos denominar contenido, entendiendo por ello aspectos psicológicos, de caracterización, etcétera, escapa a nuestras intenciones, en primer lugar porque somos de la opinión, de que ese aspecto conceptual lo debe encontrar el propio artista en su proceso perceptivo, ante el modelo que se proponga a dibujar.

Serán en realidad, las posibilidades propias de cada artista, las que permitan, en mayor o menor grado, alcanzar este objetivo.

Por todo lo antes expuesto reiteramos que nuestro propósito con este libro no es el de enseñar un método para dibujar, sino el de contribuir, en alguna medida, a que se opere en usted un sentido reflexivo que le condicione el hábito de la observación, virtud, que como apuntáramos al principio, constituye uno de los factores fundamentales para lograr hacer un buen dibujo.

El autor

A partir de ahora el autor me ha dejado encargado de conducirlos a través de las páginas de este libro para analizar junto a ustedes un conjunto de aspectos que los motivarán a dibujar. Las cosas que veremos en los capítulos siguientes estoy seguro que les será no sólo de utilidad para realizar sus dibujos, sino también, para la apreciación visual. Vamos, pues, sin más preámbulo, a comenzar nuestro estudio práctico de la cabeza humana y su proyección en retratos y caricaturas.





PABLO MILANES



ALEJANDRO GARCIA, VIRULO



OMARA PORTUONDO







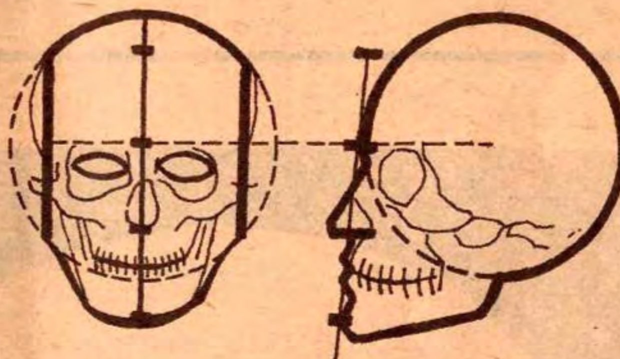
CABEZA HUMANA

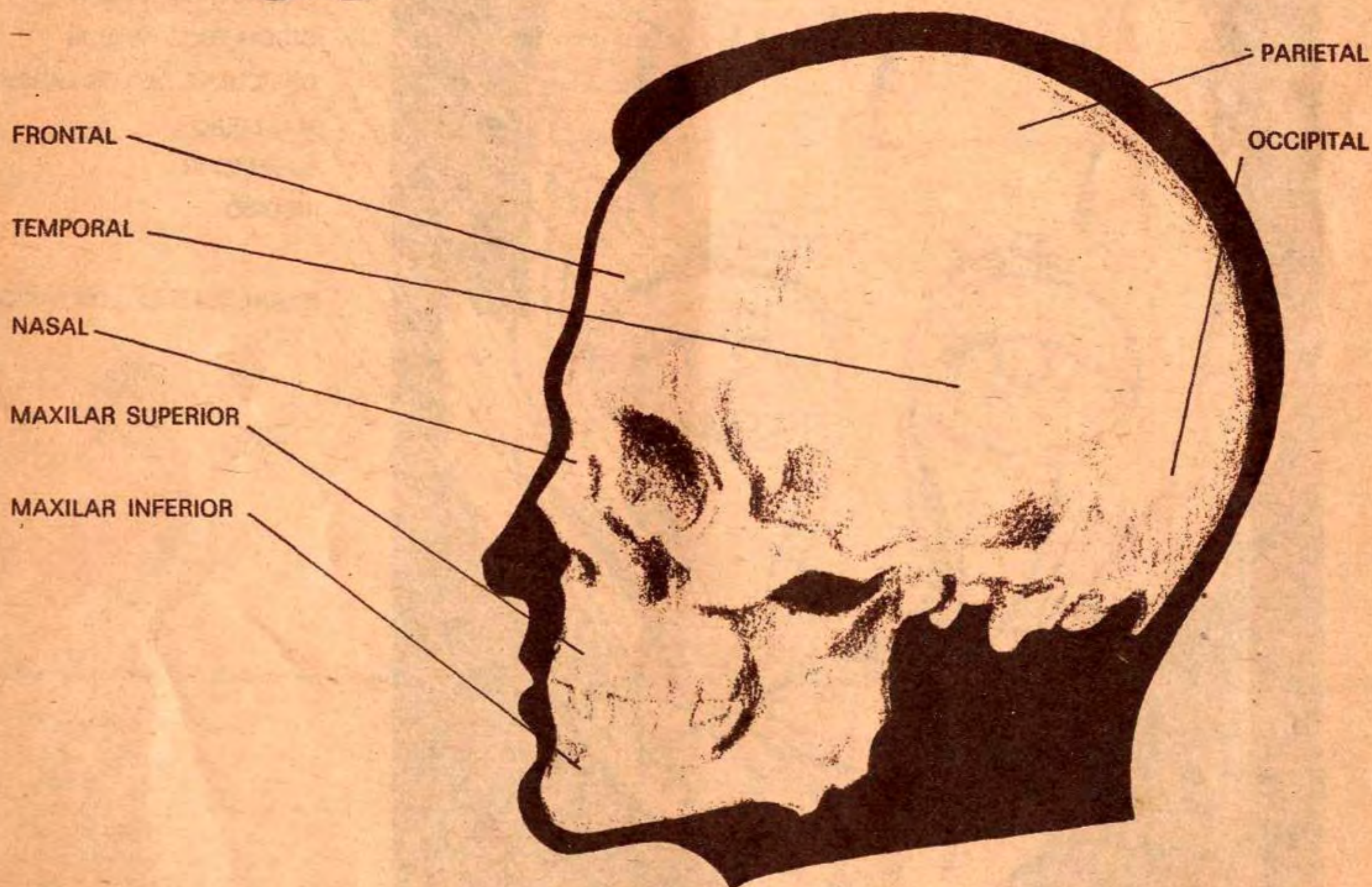
Antes de comenzar nuestro estudio práctico, consideramos oportuno detenernos, brevemente, para ver qué es lo que le da configuración a la cabeza y cuáles son sus principales músculos.

Como se puede apreciar en estas ilustraciones, el esqueleto de la cabeza determina ampliamente su forma. No ocurre así con otras partes del cuerpo.

Sus componentes más relevantes son esencialmente: cráneo y maxilar inferior, el cual está compuesto por mandíbula y mentón. La estructura básica del cráneo, vista de perfil, se puede reducir a la simple forma de una esfera a la que añadiremos la mandíbula. Vista de frente, la forma básica de la esfera queda ligeramente modificada por los lados.







Los principales músculos de la cabeza se dividen en dos grupos: Los de masticación y los llamados mímicos o expresivos. Estos últimos son los que en este caso nos interesa conocer. Ellos son: el frontal, superciliar, orbiculares de los ojos y de los labios, elevador del labio superior, bucinador, triangular de los labios los cigomáticos (menor y mayor) y el risorio.





Aunque no es nuestro ánimo entrar en las complejidades de las distintas funciones de los músculos mímicos, entendemos que aunque de manera elemental, te será útil conocer cómo operan algunos de ellos.







Frontal

Este músculo es delgado y cubre la frente. El ayuda a levantar las cejas y el párpado superior. Al contraerse produce lo que conocemos comúnmente como arrugas de la frente. Este músculo también da expresión de sorpresa, miedo, alegría, etcétera.

Masetero

Este músculo está situado en ambos lados del rostro. Cubre una buena parte de los maxilares superior e inferior. Se inserta en la mandíbula en forma vertical. Cuando se contrae puede contribuir a la expresión de ira o risa. Ellos enfatizan el carácter en las caras masculinas.

Orbicular de los ojos

Está ubicado alrededor de los ojos en forma de anillo y cubre nuestros párpados. Es el encargado de abrir y cerrar los ojos, pero además, también produce expresiones de dolor, alegría, etcétera. Al contraerse origina en muchas personas lo que conocemos como "patas de gallina"







Superciliares

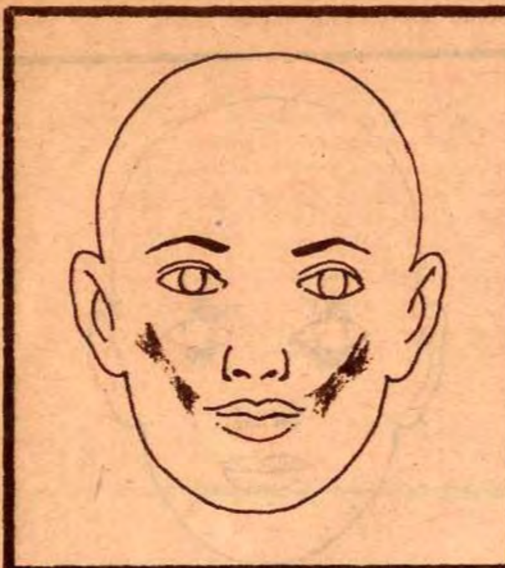
Son dos pequeños haces musculares que se encuentran en la misma zona de las cejas. Al contraerse pueden provocar arrugas verticales produciendo efectos de preocupación, reflexión, etcétera.

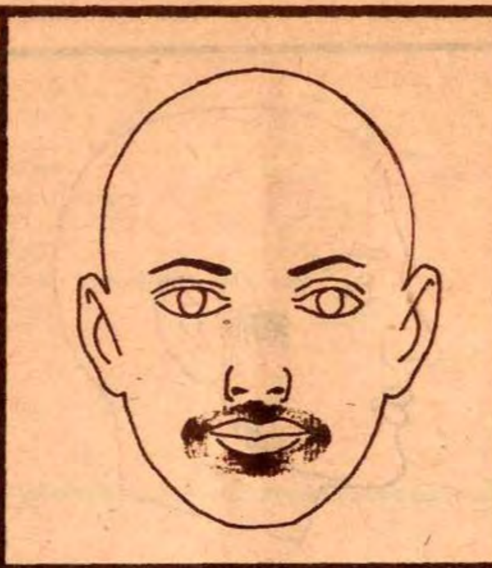
Elevador del labio superior

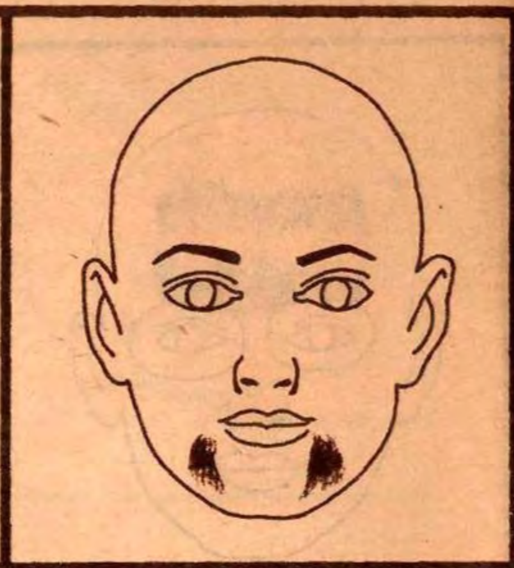
Está insertado en los huesos nasales por arriba y por abajo. Se divide en dos, y se inserta a las aletas de la nariz y en la piel del labio superior. Al contraerse hace que suba el labio superior y contribuye a que también se dilaten y suban las aletas de la nariz.

Cigomático menor

Está formado por un pequeño haz que cruza la mejilla desde el pómulo hasta la piel del labio superior. Al contraerse eleva y lleva hacia afuera la parte media del labio superior. Generalmente expresa llanto.







Cigomático mayor

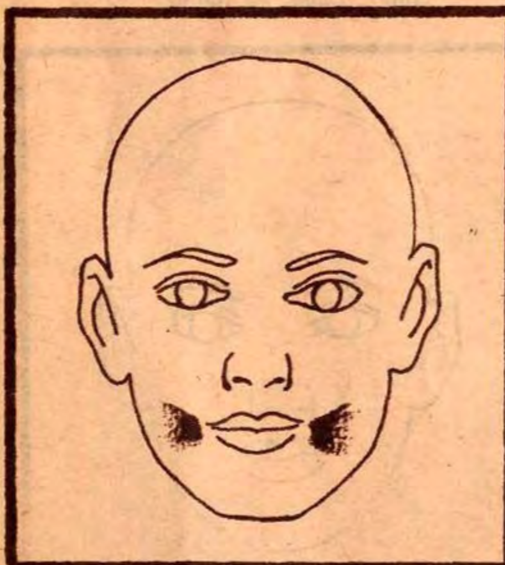
Se inserta en los pómulos y baja en forma diagonal hasta la comisura de los labios. Al contraerse tira hacia arriba y hacia afuera las comisuras, ensanchando la boca, hinchando las mejillas, provocando un efecto alegre. El interviene decisivamente en la sonrisa y la carcajada.

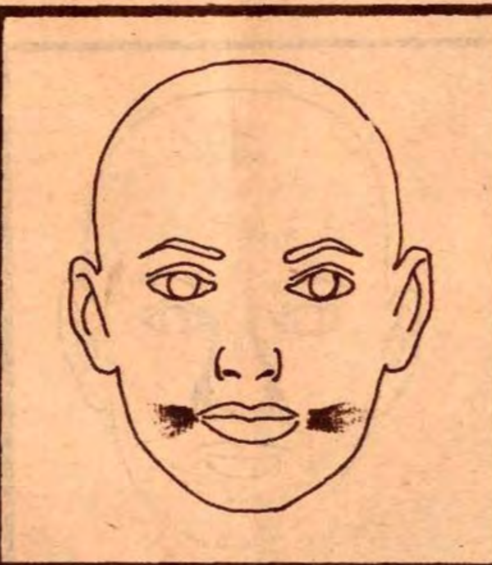
Orbicular de los labios

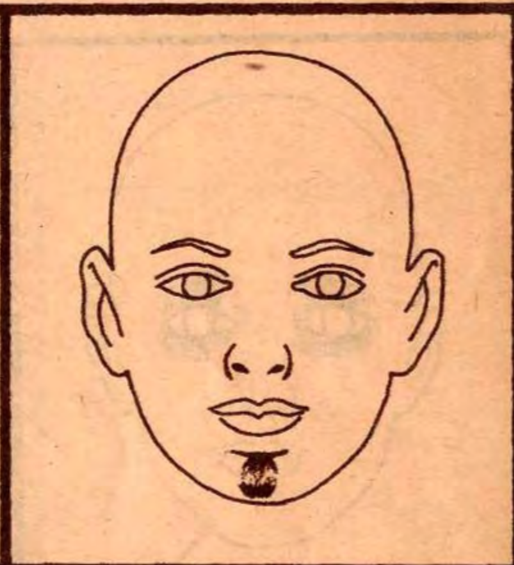
Cubre la boca formando un anillo a su alrededor y su misión principal es abrir y cerrarla. Pero también sirve para beber, chupar, succionar, etcétera.

Triangular de los labios

Se halla en ambos lados de la boca, teniendo forma de triángulo. Al contraerse tira de las comisuras de los labios, produciendo expresiones tales como: dolor, hastío, cólera, etcétera.







Bucinador

Se está situado en los carrillos, comienza sobre las encías de los dientes molares y termina en los músculos que rodean la boca. Sirve para soplar, silbar, etcétera.

Risorio

Este músculo comienza en la mejilla y termina en forma horizontal en las comisuras de los labios, al contraerse los lleva hacia afuera, ayudando a provocar la risa. El es un fiel colaborador del cigomático mayor, a la hora de producir expresiones de carácter alegre.

Borla del mentón

Este músculo es pequeño y se encuentra en el mentón, en el maxilar inferior. El, junto a otros, interviene en el movimiento del labio inferior. Es portador de expresiones de ira, cólera, rabia, etcétera.



Comenzaremos nuestro estudio por tres de los elementos de mayor expresividad en el rostro: nariz, ojo y boca.







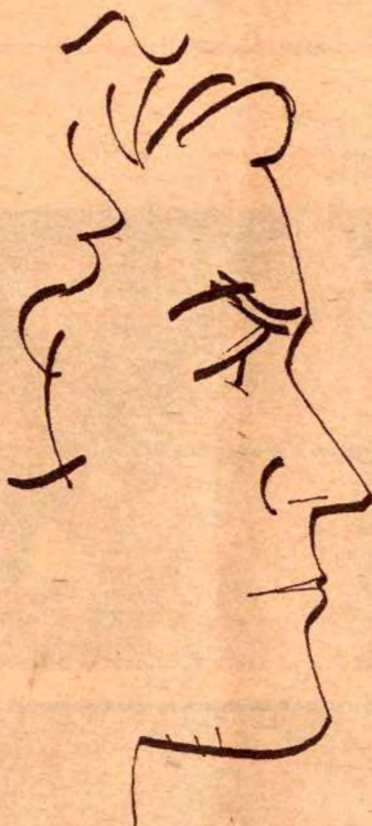
Hasta aquí hemos visto cómo está estructurada la cabeza humana, cuáles son, de acuerdo a nuestro estudio, los huesos más importantes que la integran, y la función de algunos de los músculos mímicos.

Después de haber conocido las partes esenciales de la cabeza humana, continuaremos nuestro análisis, atendiendo a cada uno de los elementos que la componen.





NARIZ LLAMADA ROMA



NARIZ AFILADA O PUNTIAGUDA

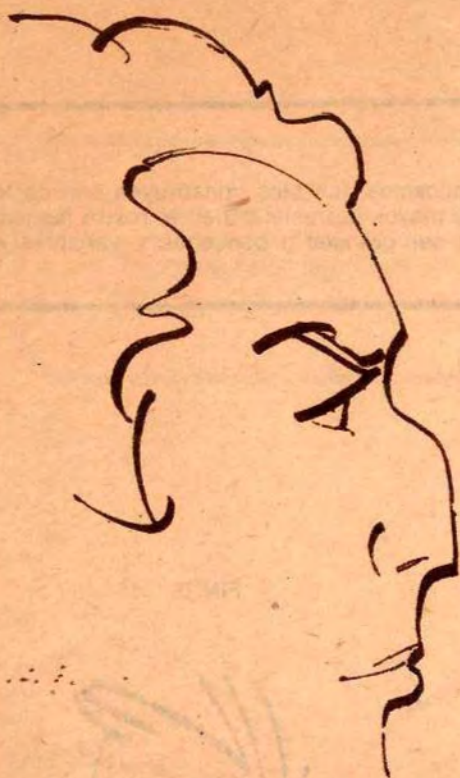


NARIZ GRIEGA

LA NARIZ

Existen muchas formas de narices, pero las que veremos son las más representativas. En nuestro estudio solo vamos a contemplarlas desde una óptica plástica, es decir, atendiendo a sus configuraciones.





NARIZ DE LINEAS RECTAS



NARIZ DESCENDENTE



NARIZ DE LINEAS CURVAS



NARIZ APLASTADA O CHATA



NARIZ PROMINENTE



NARIZ CON CONVEXIDAD SUPERIOR



LOS OJOS

Como ya explicamos, los ojos constituyen uno de los elementos de mayor expresividad en el rostro humano. Ellos pueden ser grandes o pequeños y variables en su forma.

MUY GRANDES



MEDIANOS



FINOS



SALTONES



INCLINADOS

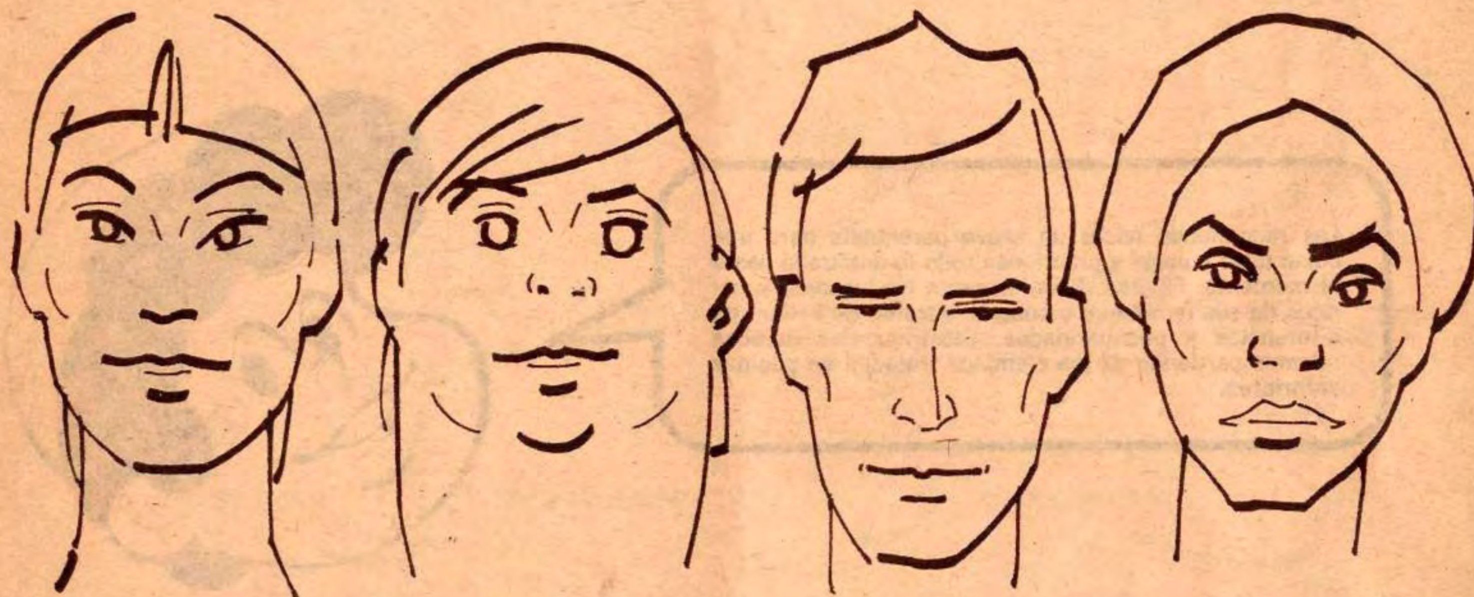


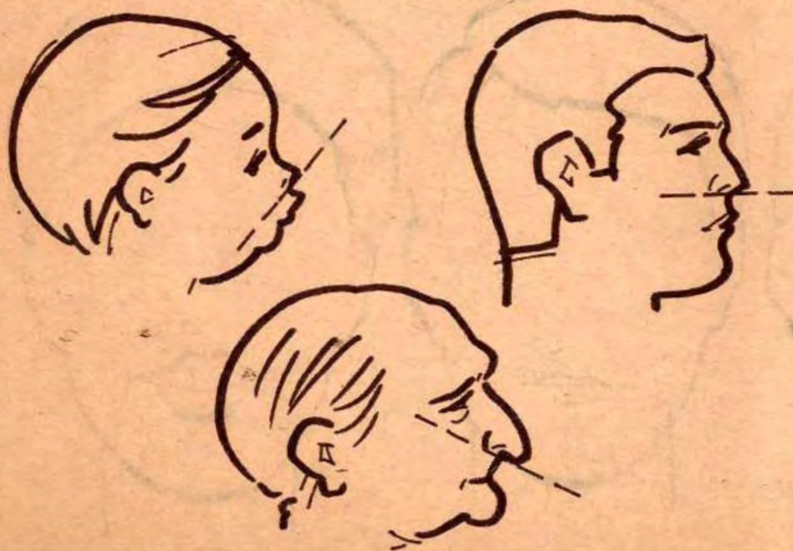
ALMENDRADOS



Les sugiero hacer un nuevo paréntesis para que repasen los aspectos estudiados. Para ello también pueden emplear las fotos que aparecen en las revistas y periódicos.







DESARROLLO DE LA NARIZ

Como ya hemos explicado antes, la nariz constituye uno de los elementos de mayor expresividad en el rostro. Es importante conocer partes de su desarrollo durante diferentes etapas.

Observen que en el bebé, la nariz que regularmente tiende a ser respingada, tiene un ángulo que muestra sus fosas nasales. La base de su nariz es inclinada debido a que el poco desarrollo de su cartílago la hace algo cóncava.

En el adulto, generalmente, la base de la nariz es horizontal y los orificios no se ven, o por lo menos se notan menos que en el bebé.

Ya en los ancianos, casi siempre la parte delantera de la base de la nariz, tiende a bajar, formando un ángulo que tapa, a la vista, las ventanas nasales. Esto se debe al continuo crecimiento del cartílago, que origina cierta convexidad.



LABIOS PROYECTADOS
HACIA ADELANTE



LABIOS LARGOS



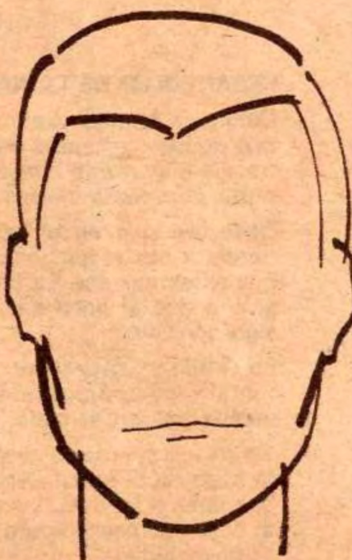
MEDIANOS



GRANDE



FINO



MEDIANO



GRUESO



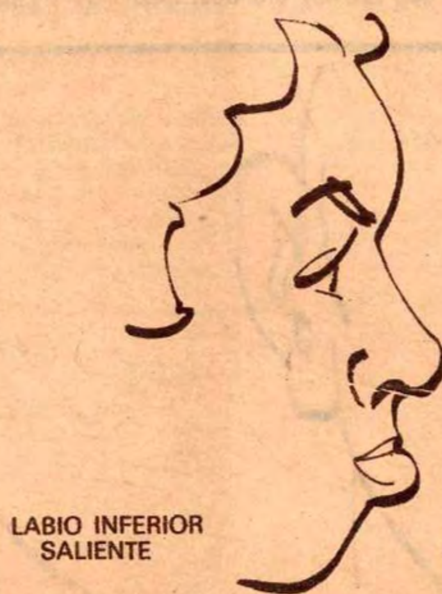



LABIOS CORRIENTES


LABIOS HUNDIDOS


LABIOS RECTOS


LABIO SUPERIOR SALIENTE


LABIO INFERIOR SALIENTE


LABIOS SENSUALES



DISTANCIA ENTRE LOS OJOS

Terminamos nuestro estudio de los ojos analizando la distancia que existe entre ellos. Estas pueden ser fundamentalmente como se presentan a continuación.



Normal. La distancia del ancho de un ojo entre los dos.



Menos de un ojo entre ambos.



Más de un ojo entre ambos.

LAS OREJAS

Las orejas, regularmente la podemos ver en tres formas básicas: unidas al cráneo, algo separadas, o muy separadas.

En relación a su tamaño solo tenemos que tener en cuenta que las hay grandes, medianas y chicas.












LARGA


CORTA


MEDIANA







LA BARBILLA

El mentón o barbilla es un elemento de gran interés para los dibujantes por su fácil definición.



MENTON RECTO



REDONDO



SALIENTE Y AGUDO



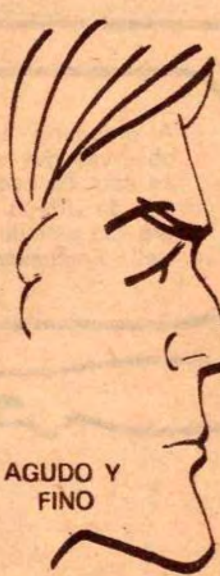
ENTRANTE



SALIENTE Y MUY REDONDO



SALIENTE Y MUY LARGO



AGUDO Y FINO



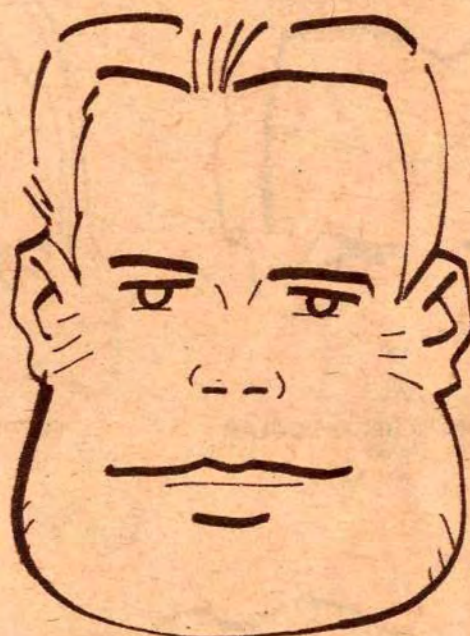
MEDIANO



Veamos ahora algunas variantes de mentones o barbillas vistos de frente.



ANCHO Y AGUDO



ACAMPANADO



CON HOYUELO



GRUESO Y REDONDO

LA FRENTE

Una de las cosas que menos dificultades ofrece a los dibujantes es la frente. Podemos ver en las personas diferentes tipos.





FRENTE ANCHA O RECTANGULAR



FRENTE ESTRECHA



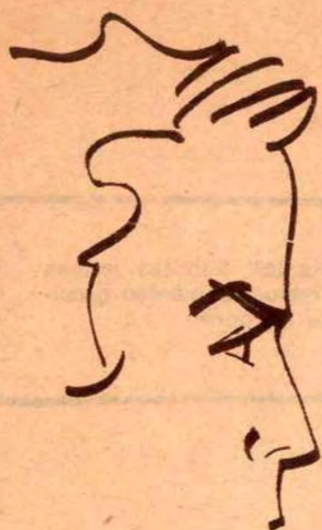
FRENTE BAJA



FRENTE ALTA



FRENTE ANCHA POR ARRIBA



VERTICAL



INCLINADA



MUY INCLINADA



ABOMBADA



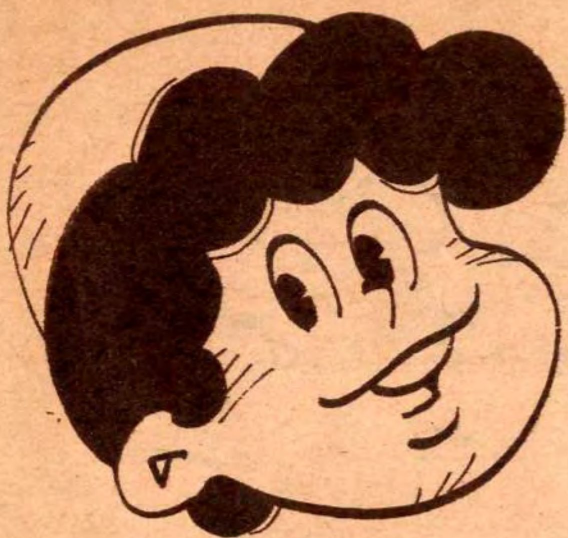
PROMINENTE



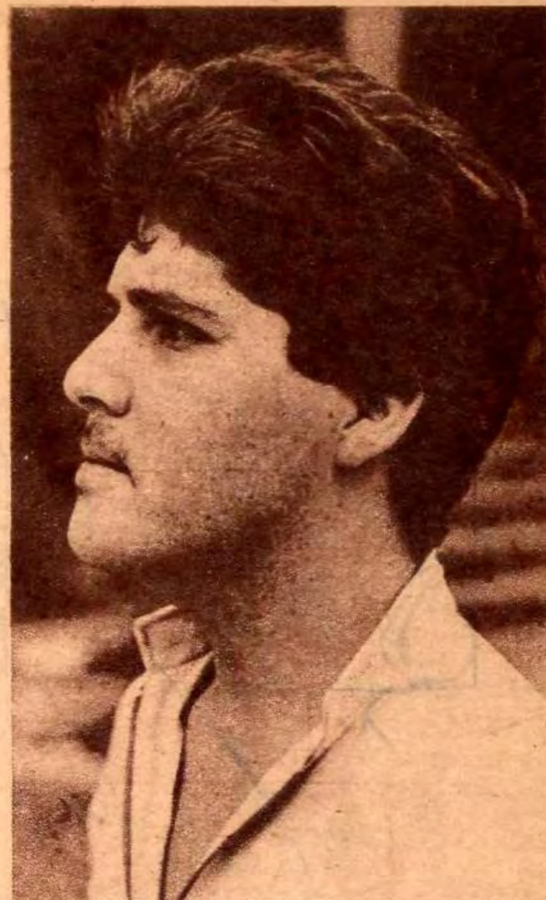
PROMINENTE EN SU PARTE SUPERIOR



La frente vista de perfil también brinda múltiples variedades como han podido observar en estos dibujos.

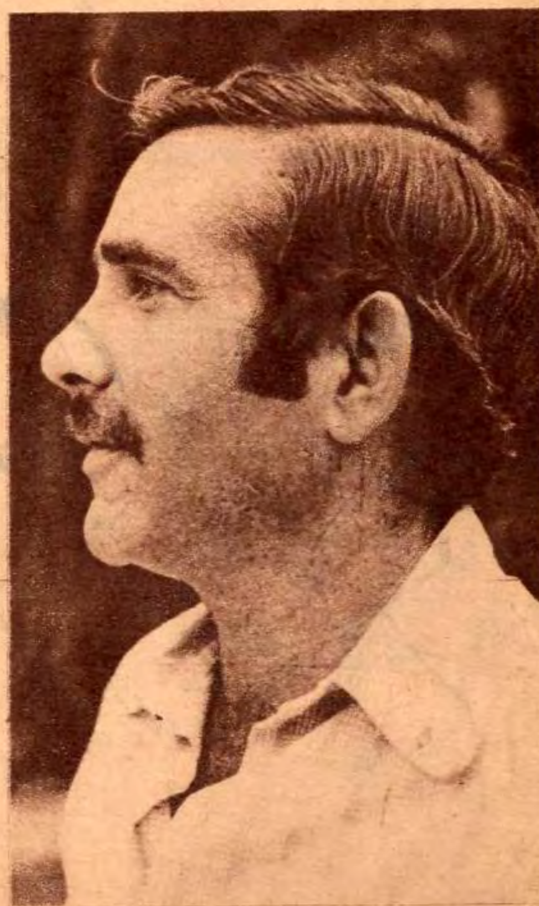


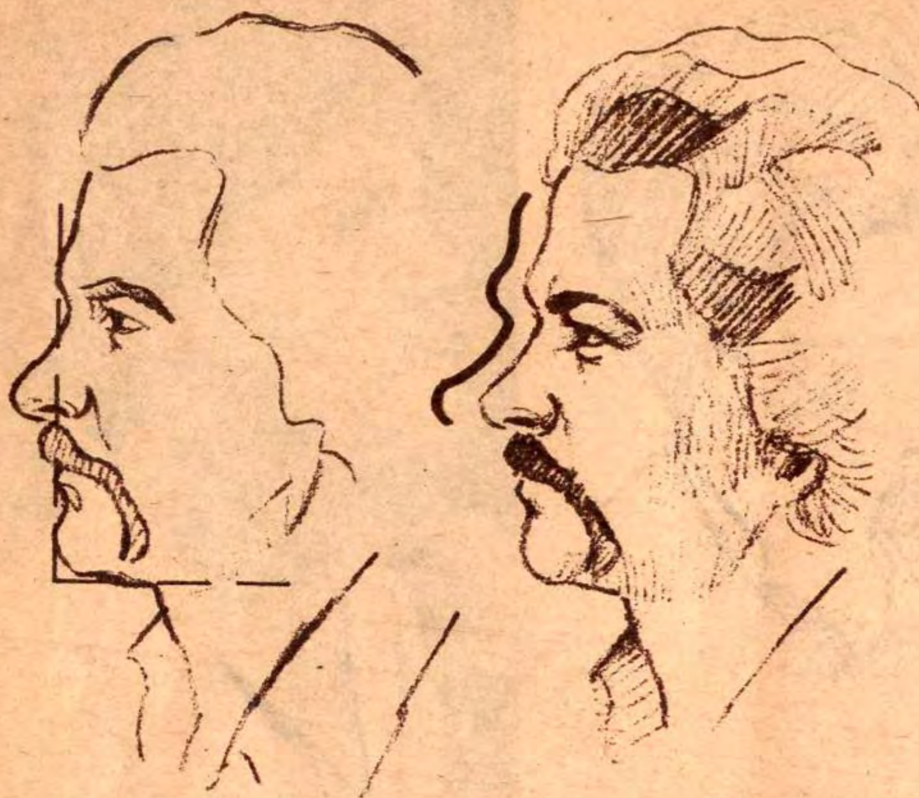
Es interesante tener en cuenta las distintas tormas que adopta el conjunto de los labios, el mentón o barbilla, la nariz y la frente, vistos de perfil.

Observa en estas imagenes como se presentan las di ferèntes estructuras.

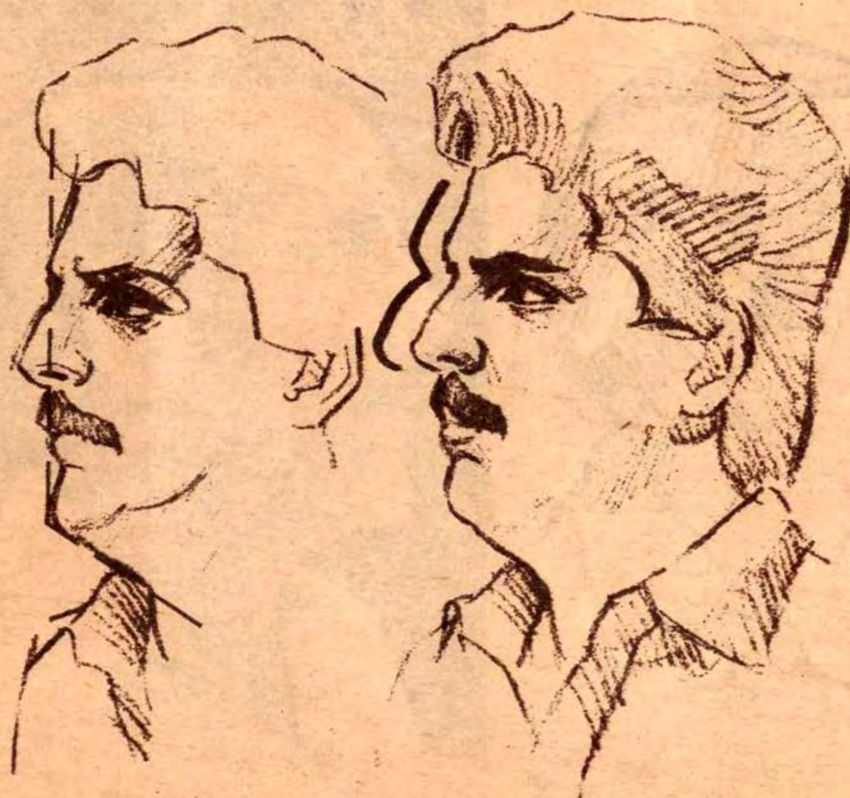
En estos ejemplos podrás apreciar las estructuras geométricas que correspondan a cada cabeza.





También observarás algunos de los detalles que en páginas anteriores hemos analizado: los tipos de narices, la diferencia en las barbillas o mentones, los tipos de ojos, etcétera.





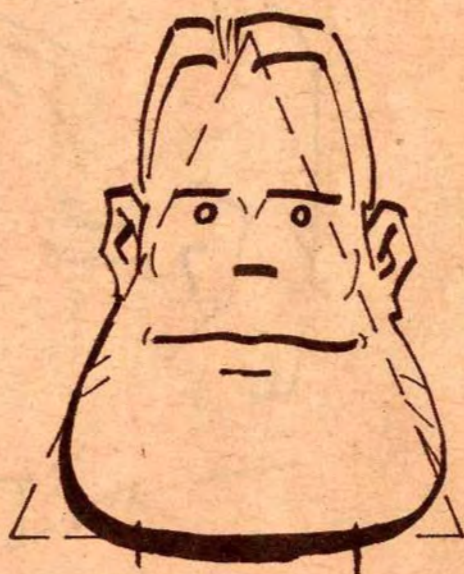












ESTRUCTURA GEOMETRICA DE LA CABEZA

Por lo general, toda cabeza humana puede enmarcarse dentro de una estructura geométrica simple.





VARIANTES ESTRUCTURALES

Como ya hemos estudiado por separado todos los elementos básicos que integran la cabeza, es bueno verlos ahora en conjunto para apreciar algunas de las variantes estructurales con las que tendrás que trabajar en la realidad.
















LA EXPRESION

El próximo capítulo estará dedicado a la expresión facial. Para cualquier artista que se dedique a cultivar el dibujo o la pintura, del retrato o la caricatura, es de suma importancia el conocimiento y el dominio de las diferentes variantes expresivas del ser humano. Existen algunas fórmulas para representar los estados anímicos de manera dinámica y efectiva. Algunos de estos métodos los estudiaremos en este libro. Pero es, en realidad, la práctica del natural lo que nos va a brindar los mejores recursos para captar y poder plasmar artísticamente las incontables y ricas variantes expresivas que posee el rostro humano.

No obstante consideramos importante que conozcan y dominen algunas de las fórmulas prácticas que utilizan los artistas que tienen que dibujar rostros de memoria para sus trabajos de caracterización en las películas de animación, historietas o dibujos humorísticos.



SILVIO RODRIGUEZ


Cecilio Avilés
83



LAS CEJAS

La posición que adopten las cejas nos permite denotar, desde el punto de vista plástico, diferentes estados anímicos, como son: serenidad, alegría, tristeza, ira, etcétera.

En este análisis solo atenderemos a las formas, no a la significación sicológica que le atribuyen algunos autores a las posiciones que tengan las cejas, ya que este aspecto es tema de otro estudio.

Las cejas tienen diferentes formas, alguna de las cuales veremos a continuación:



NORMALES



CAIDAS

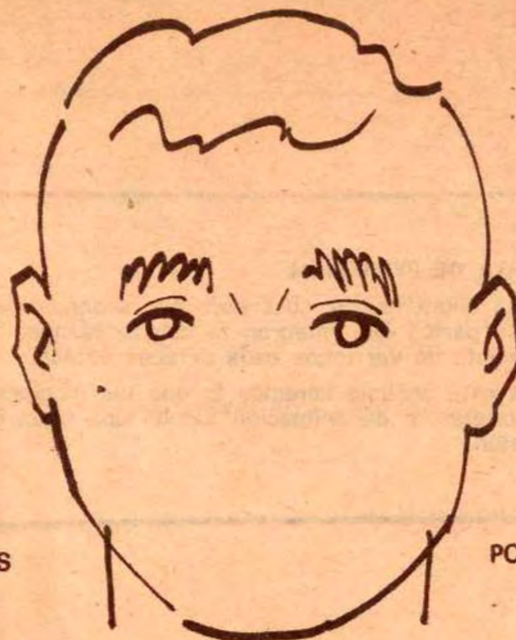


AGUDAS

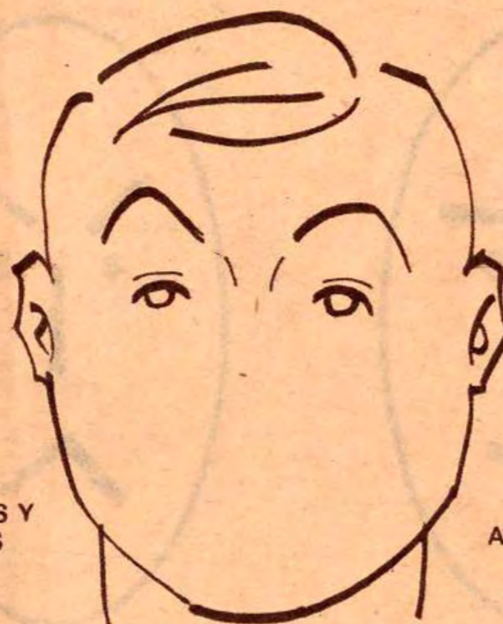


MUY CAIDAS

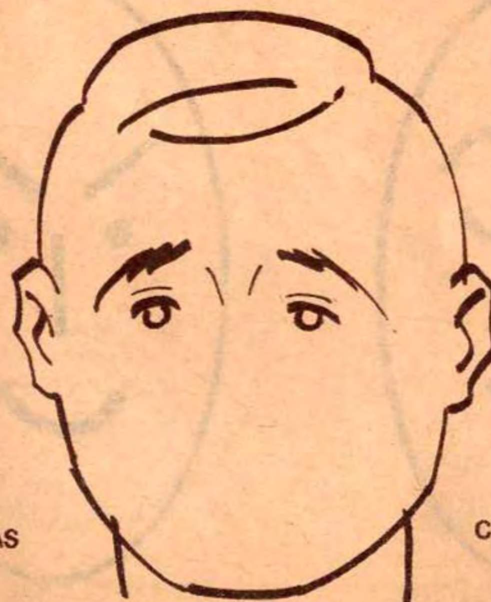

LEVANTADAS


POBLADAS


MUY LARGAS Y
POBLADAS


ARQUEADAS


SEPARADAS

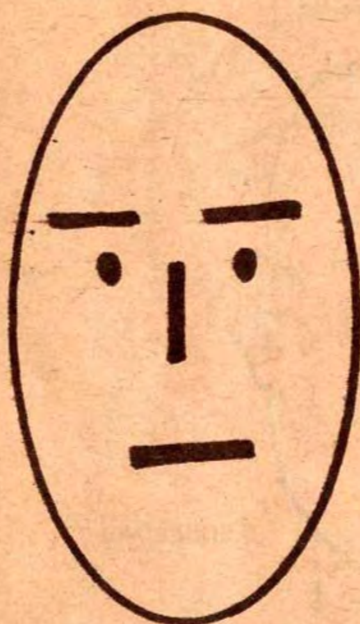

CAIDAS

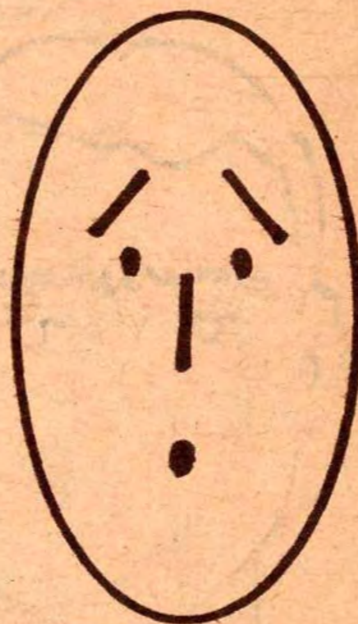
CARTA DE EXPRESION

Hasta ahora hemos observado por separado las distintas partes que integran la cabeza humana. Es el momento de ver todos esos detalles unidos.

Para este análisis haremos lo que los dibujantes de historietas, o de animación llaman una carta de expresión.













Para realizar este ejercicio pueden valerse de un espejo. Ustedes mismos adoptarán las diferentes expresiones que se plantean a continuación. Observar como actúan los distintos elementos que integran el rostro de acuerdo a los estados anímicos. Es esta la forma más práctica de estudiar las expresiones humanas. Los dibujantes de historietas y los animadores utilizan este método para realizar sus trabajos.



SERENO



VIOLENTO



ASUSTADO



TRISTE



SATISFECHO



INTRIGADO



ALEGRE



MUY SATISFECHO



AVERGONZADO



SEVERO



ESCEPTICO



SOÑOLIENTO



ADOLORIDO



IRONICO



TRISTE

En el ser humano se operan tres estados anímicos, que por su grado de expresividad, son de gran importancia para los artistas plásticos: la risa, el dolor y la ira.



LA RISA

Este estado anímico, que es quizás, la más común de todas las expresiones, es también una de las más difíciles de reflejar plásticamente.

Cuando una persona ríe se producen alrededor de los ojos, en menor o mayor grado, las llamadas "patas de gallina". Los ojos tienden a achicarse o a ocultarse. Las mejillas se elevan y provocan en su contracción que se arrugue, a veces, la nariz y los lados de la boca.

En la risa intervienen activamente varios músculos: el cigomático menor, y el mayor; el frontal; el orbicular de los ojos y el risorio.















EL DOLOR

En la expresión de dolor, por lo regular, la frente se contrae en dos direcciones: vertical y horizontal. Los ojos pueden quedar algo ocultos, como ocurre cuando reímos. Pero también pueden estar desmesuradamente abiertos. Las mejillas tienden a elevarse y presionan, formando las llamadas "patas de gallina". La boca por lo regular se arquea y el ceño tiende a fruncirse.

Los músculos que más trabajan en este estado son: el elevador del labio superior; el triangular de los labios y el cigomático menor.













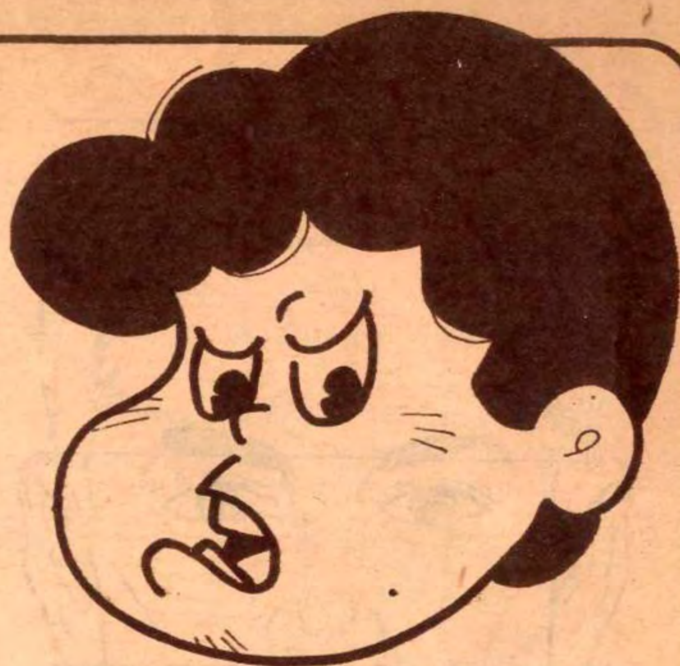


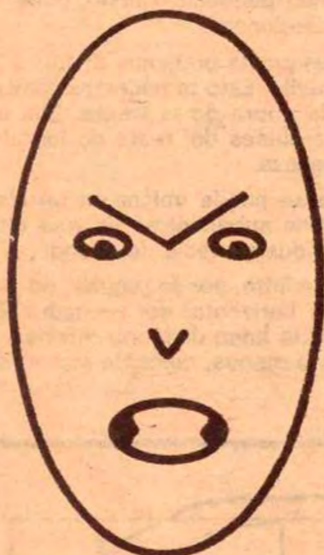
LA IRA

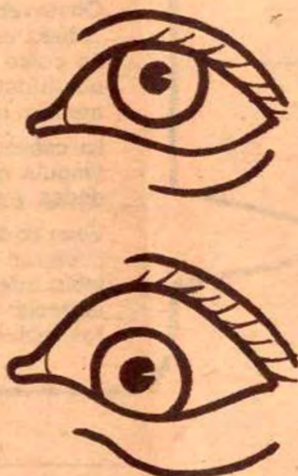
Al producirse la ira, los músculos se ponen en gran tensión y se produce un desencaje en el rostro.

Este estado anímico se expresa de varias formas: la frente se contrae y se frunce el ceño; la mandíbula puede adelantarse o no, pero claramente sufre una alteración; las cejas se contraen fuertemente hacia el centro, creando una especie de ángulo. Los dientes inferiores pueden salir más que los superiores. También se pueden apretar; los ojos se abren desmesuradamente.

Los músculos que más trabajan en este tipo de expresión son: el temporal, el masétero, el superciliar, el orbicular de los ojos, y el de los labios y la borla del mentón, entre otros.





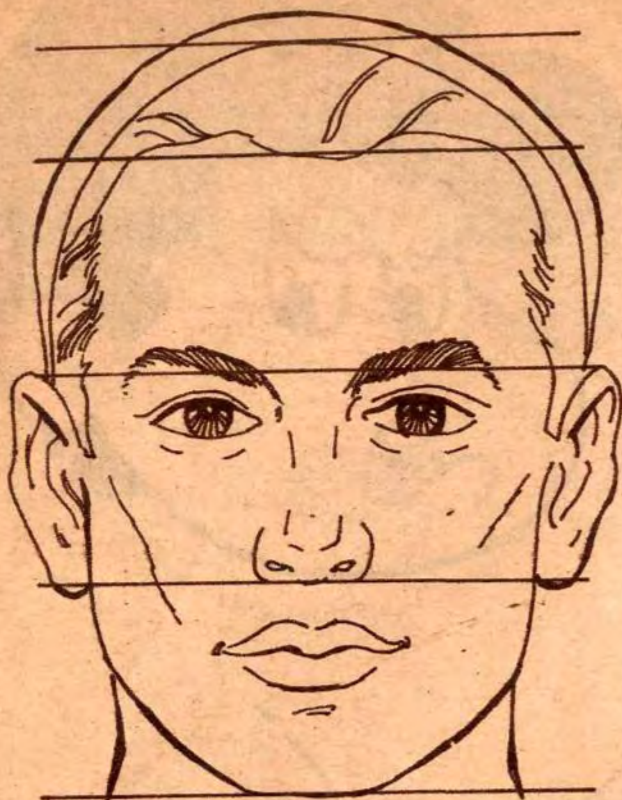














CANON DE LA CABEZA HUMANA

El esquema que presentaremos a continuación puede ser de utilidad para dibujar cabezas de memoria. El, como esquema al fin, solo es válido como un instrumento, elemental, para tener una noción de las proporciones de la cabeza y de la relación de cada uno de los elementos que la integran, fundamentalmente del rostro.

Es, en realidad, el dibujo del natural el que nos va a proporcionar verdaderos patrones en este sentido.

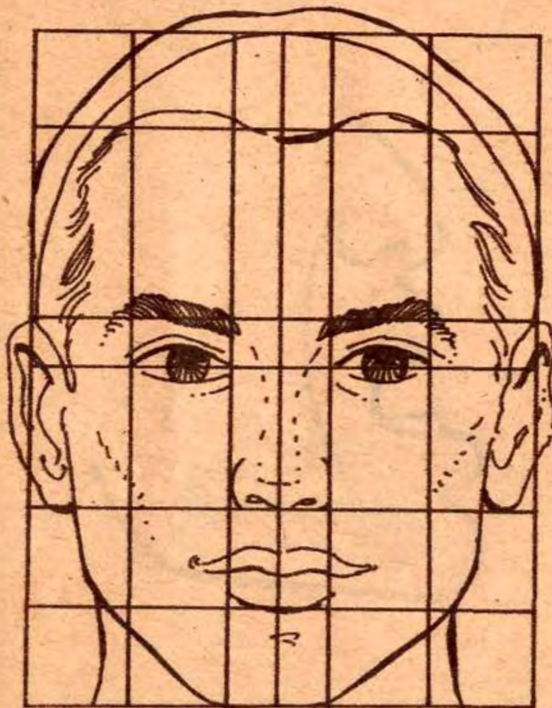
No obstante consideramos que para una primera etapa este canon puede ser de utilidad.

Este esquema es también válido para dibujar la cabeza femenina, no así la del niño pequeño o bebé, pues él tiene otras formas o proporciones.

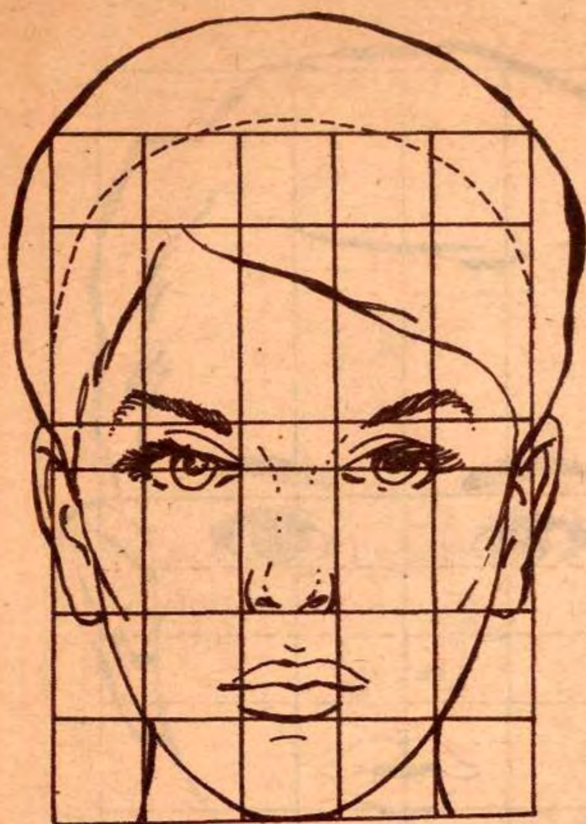
Observen cómo en este esquema podemos dividir a la cabeza en tres partes y media. Esto lo hacemos tomando como módulo básico la altura de la frente. Ella es quien determina las proporciones del resto de los elementos que integran la cabeza.

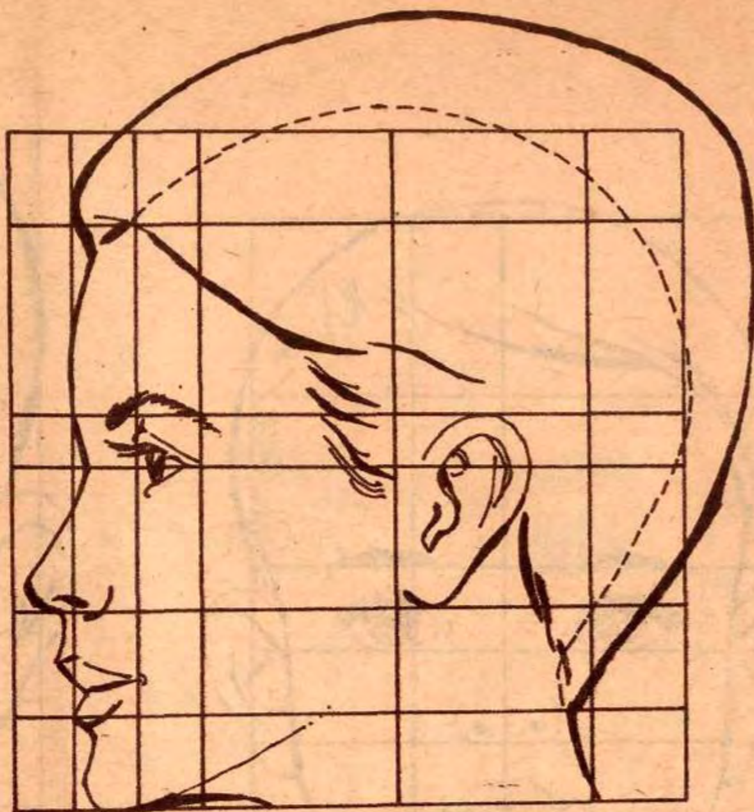
La cabeza vista de frente se puede ubicar en un rectángulo que a su vez, puede subdividirse en tres unidades y media de alto por dos y media de ancho.

Vean como los ojos, en el adulto, por lo regular, se encuentran en el mismo eje horizontal del recuadro. El labio inferior reposa sobre la línea divisoria inferior, y el ancho del mentón, más o menos, coincide con el de los labios.









LA MUJER

Ya explicamos que el mismo esquema del hombre se puede utilizar para dibujar a la mujer.

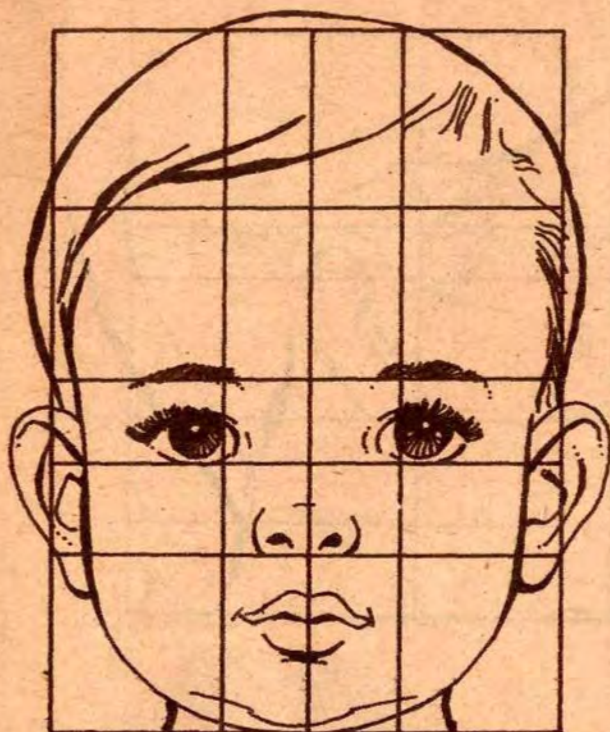
La cabeza femenina tiende a ser más pequeña que la del hombre, pero el abundante pelo la hace ver mayor. Los ojos en la mujer parecen más grandes, entre otras cosas, debido a la utilización del maquillaje.

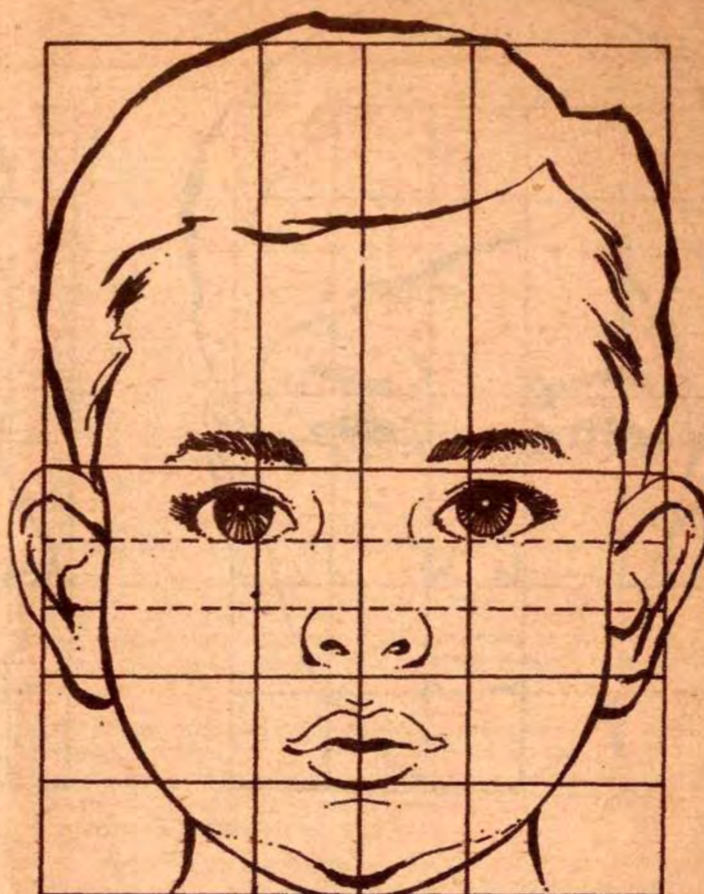
Sus cejas son muy arqueadas y su nariz, por lo regular, es más pequeña.

El rostro es menos anguloso, tiende a ser suave y redondeado. Pero estos aspectos realmente no determinan las proporciones, que como ya apuntamos, pueden ser igual a la del hombre.

Queremos insistir que estos detalles son muy generales y aunque son comunes a muchos individuos, no son absolutos. La realidad les ofrecerá muchos más detalles que no aparecen aquí.







EL BEBE

El rostro del bebé es, proporcionalmente menor que su cráneo. Esto es debido a que los pómulos, los maxilares y el puente de la nariz, son muy pequeños.

Por lo regular los bebés presentan las narices respingadas. Sus labios superiores son más largos y el mentón es muy pequeño y por debajo de los labios.

En los bebés solo hay un elemento desarrollado: el iris. Por esta razón aparentan tener los ojos más grandes y prominentes.

La cara, en esta etapa se caracteriza por ser redonda y suave. Las orejas son bajas y redondas.

Las cejas, por lo regular se presentan nítidas.

NIÑO A LOS SEIS AÑOS

Por lo general, aún se mantiene la apariencia facial típica de los dos o tres años, pero hay aspectos que se modifican, como son: los ojos y las cejas, que suben un poco, y reducen algo la altura de la frente. Las cejas son más pobladas. La mandíbula se ha desarrollado y por ello la cara se hace más alargada.

El Puente de la nariz es más alto y la barbilla se vuelve más prominente. Las pestañas son más largas y el pelo, por lo regular, tiende a cubrir las sienes. El labio superior es más corto y las orejas crecen.

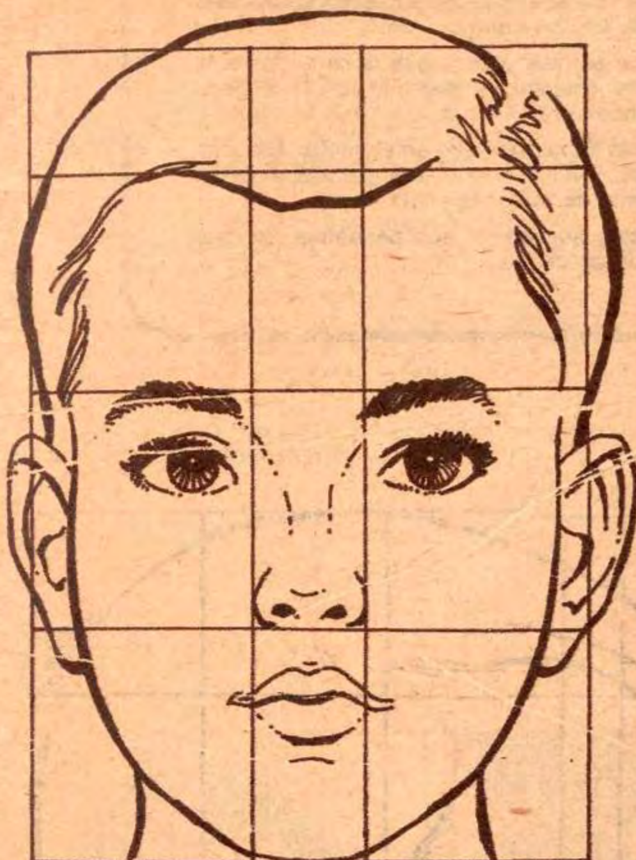
Sobre esta edad las sienes son más despobladas. Las orejas dejan de ser redondas y adquieren forma más anguladas. Los ojos parecen más pequeños, debido al crecimiento del cráneo y la mandíbula.

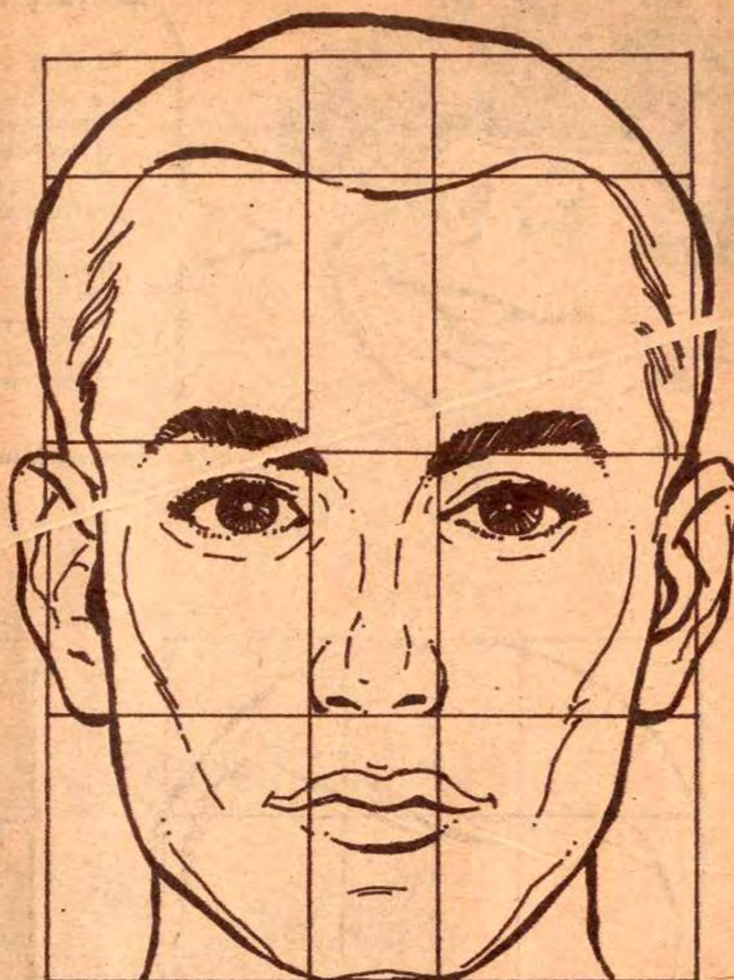
EL ANCIANO

Hay un conjunto de aspectos que regularmente identifican a los ancianos. Por ejemplo, el pelo se suaviza, las sienes se ahondan. Los pómulos se vuelven más evidentes, el óvulo de la oreja se agranda considerablemente. El cuello se debilita y se enflaquece, haciéndose más pronunciado. Los labios, se adelgazan y en algunos casos se hunden. a veces por falta de los dientes.

Las mejillas tienden a pronunciarse y a caerse. Las cejas pueden ser más nítidas. La carne que está debajo del mentón sede, y en general afloran las arrugas y se forman pliegues permanentes debajo de los ojos.







ADOLESCENTE

En esta edad el rostro del adolescente, adquiere más definición. Esto lo aproxima, en cierto grado, al aspecto del adulto. La boca deja de tener la forma infantil que identifica al bebé.

Se desarrollan los orificios o ventanas de la nariz y sus cartílagos se ensanchan.

Los incisivos aparentan ser muy grandes y las cejas más pobladas.

EL ADULTO

Regularmente en esta etapa el rostro y la cabeza, en general, adquieren su máxima definición y desarrollo. Se destacan nítidamente las estructuras óseas y musculares. El mentón, en el caso de los hombres, es prominente y tiende en la mayoría de los adultos, a ser angulado.

Mantiene las cejas pobladas y los ojos aparentan ser más pequeños, debido al crecimiento de toda la cabeza. Más o menos en el adulto se cumplen las proporciones y relaciones que estudiamos anteriormente.

DIFERENCIAS ENTRE LA CABEZA DEL HOMBRE, LA MUJER Y EL BEBE

En realidad no existen grandes diferencias entre la cabeza femenina y la masculina. En esencia se corresponden en proporciones. Sin embargo existen algunos detalles que es bueno volverlos a señalar, para que los tengas en cuenta a la hora de realizar una cabeza de mujer:

a) La cara es más pequeña.
b) Los ojos parecen más grandes, en comparación con los de los hombres.
c) Sus cejas son más altas y arqueadas.
d) Tiene la nariz y la boca más pequeña.
e) La mandíbula es redondeada.
f) Sus pestañas son más largas, etcétera.

En sentido general la cabeza de la mujer presenta líneas suaves y curvadas, debido en parte a la cantidad de adiposidad que posee.

El bebé sí presenta diferencias sobresalientes en relación con la cabeza del hombre y la mujer.

a) Tiene el cráneo más grande que la cara.
b) Las cejas son altas y nítidas.
c) Los ojos muy separados uno del otro.
d) La nariz y las orejas pequeñas y bajas.
e) El mentón es pequeño y hundido, etcétera.



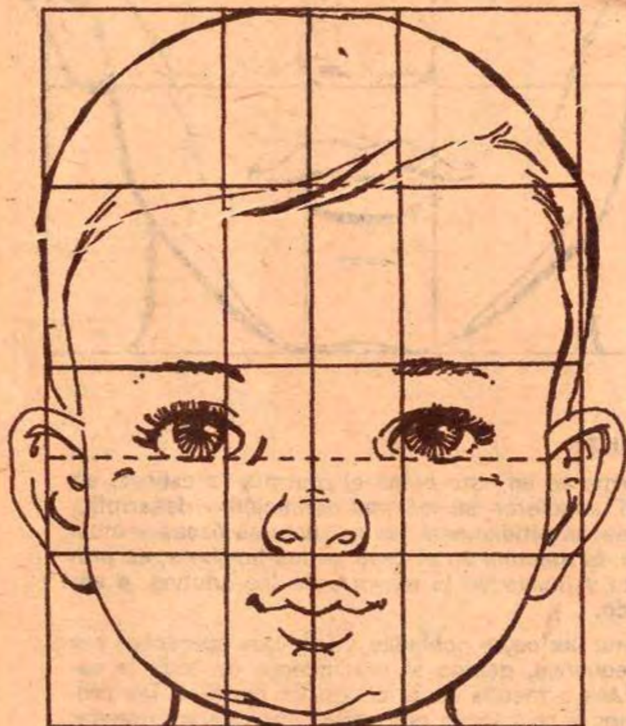
EL BEBE

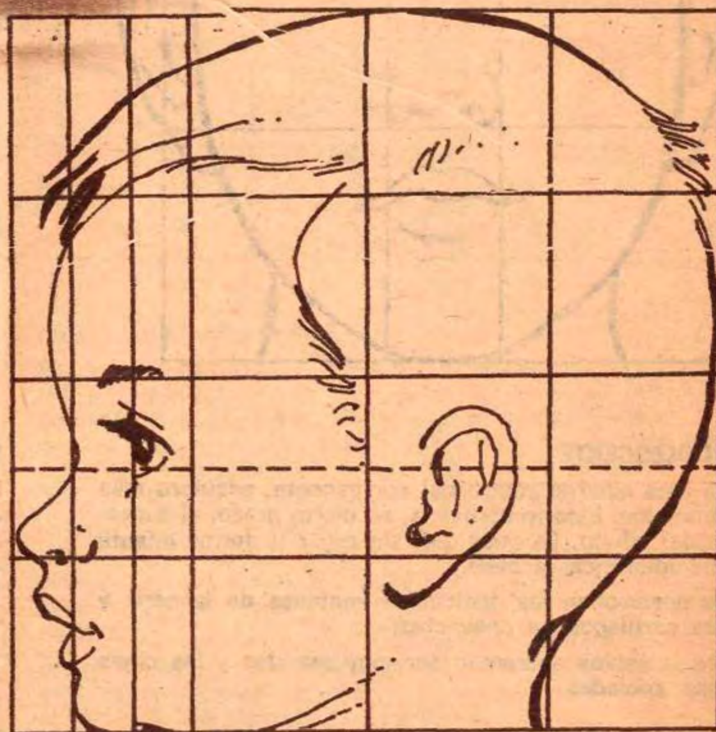
La cabeza del niño, a esta edad, es proporcionalmente mayor que la del hombre o la mujer. Esto se aprecia si la comparamos con su cuerpo.

El cráneo del bebé es más grande que la cara, por esta razón sus ojos se encuentran por debajo de la línea horizontal que encuentra el cuadrado.

Sus ojos están más separados que en el adulto. Ellos lucen muy grandes, debido a que sus párpados están abiertos y en forma de circunferencia.

Su nariz, su boca y sus orejas son pequeñas. Su mandíbula no está desarrollada.





Antes de pasar al próximo capítulo debemos realizar algunos ejercicios de lo observado hasta el momento, lo cual nos servirá para fijar conocimientos. Emplearemos el mismo método utilizado hasta aquí, es decir, iremos paso a paso, dibujando cada aspecto por separado hasta llegar a componer una cabeza completa y por último trataremos de hacerla en forma dinámica, más o menos como lo hemos hecho en nuestra carta de expresiones.



El mestizaje es uno de los tantos fenómenos que niegan los rígidos conceptos estéticos de algunos autores. Como ya hemos apuntado, la belleza es relativa. Cada cual tiene su propia concepción de lo bello.

Ha sido, en muchas ocasiones, la manipulación de estos conceptos lo que ha determinado que se acepten como absolutos.

Estos criterios obedecen, fundamentalmente, a intereses de potencias occidentales, que han tratado de sojuzgar también en el terreno cultural a los pueblos más oprimidos, desconociendo sus aportes y gustos estéticos.

Pero la vida es más rica y ofrece una realidad, que en la medida que la conozcamos mejor iremos viendo la infinidad de proposiciones estéticas, que jamás, o muy pocas veces, han sido reconocidas y valoradas por la mayoría de los autores que han tratado el tema de la belleza humana. Un ejemplo de esta hermosa realidad es el exquisito mosaico de color y forma que brinda el mestizaje en América.

En las gráficas que a continuación aparecen se podrá apreciar lo justo de este criterio.





















En nuestro último capítulo les ofreceremos una breve muestra de retratos de varios artistas muy conocidos por la mayoría de ustedes. En esta pequeña exposición podrán apreciar muchos de los aspectos que hemos tratado en páginas anteriores.

Cecilio Aviles 73

JOSE ANTONIO MENDEZ



ANNIA LINARES



BEATRIZ MARQUEZ

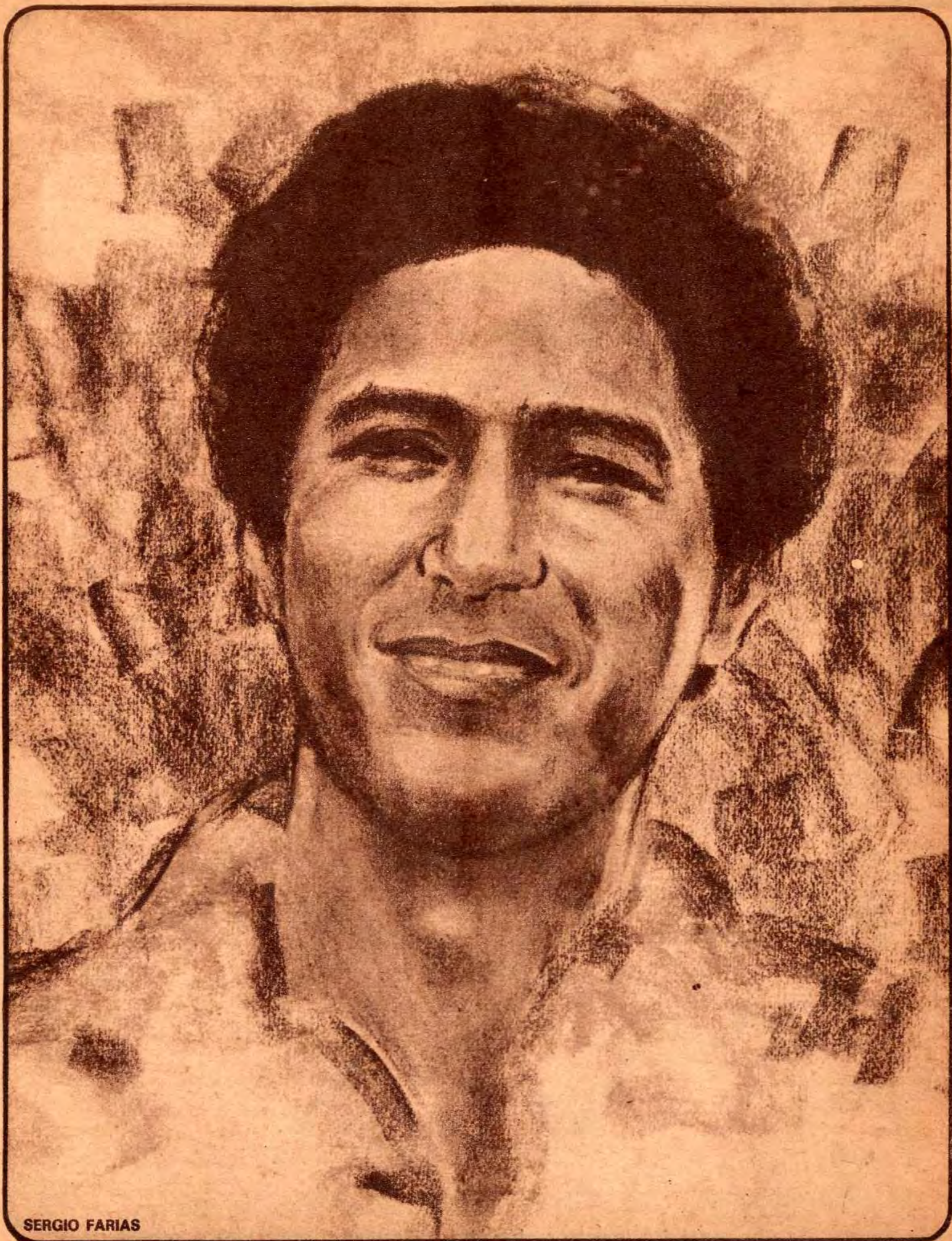


ARGELIA FRAGOSO



MIRTA MEDINA




SERGIO FARIAS



FARAH MARIA



ARTURO SANDOVAL





ELENA BURKE



ENRIQUE JORRIN



MAGGIE Y LUIS




OSVALDO RODRIGUEZ



